

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Sociología y Estudios de Género
Convocatoria 2017-2018

Tesina para obtener el título de especialización en Migración, Desarrollo y Derechos
Humanos

Cambios en las experiencias migratorias de la población haitiana en Ecuador: tránsito, crisis
económica y cierre de fronteras

Isabel Berenice Alvarado Alvear

Asesor: Gioconda Herrera

Lector: Ileri Ceja

Quito, mayo de 2018

Declaración de cesión de derechos de publicación

Yo, Isabel Berenice Alvarado Alvear, autora de la tesina titulada “Cambios en las experiencias migratorias de la población haitiana en Ecuador: tránsito, crisis económica y cierre de fronteras” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de especialización en Migración, desarrollo y derechos humanos concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, mayo de 2018

Handwritten signature of Isabel Alvarado in black ink.

Isabel Berenice Alvarado Alvear

Resumen

El presente trabajo pretende analizar las experiencias de tránsito de la migración haitiana en Ecuador, entender las estrategias de vida y las estrategias de la movilidad que emprende esta población en el contexto de los cierres de fronteras y las crisis económicas de algunos de sus destinos como Brasil. La pregunta central que busca contestar este trabajo es qué consecuencias ha tenido la crisis económica y agudización del cierre de fronteras en las dinámicas migratorias de la población haitiana que llega a Ecuador y específicamente cómo esto ha significado una modificación o no de las dinámicas de tránsito para esta población migrante.

Mediante el análisis de los datos obtenidos en el trabajo de campo se realiza un análisis de varios factores que llevan a concluir que si bien el cierre de fronteras y las crisis de los diferentes países influyen en el tránsito de migrantes no son los únicos elementos a considerar. Más allá de las políticas y a pesar de la precariedad, existen también otros factores que hacen de este grupo de migrantes un grupo propenso al tránsito: la escasez laboral, las redes y los imaginarios. Es decir, existe una combinación de factores estructurales de expulsión (como la falta de oportunidades laborales y la falta de papeles) sumado con el establecimiento de redes e imaginarios los que constituyen el tránsito en este caso particular.

Agradecimientos

Agradezco infinitamente a mi familia, quienes me han brindado su apoyo incondicional para llevar a cabo mis metas.

Un especial reconocimiento y agradecimiento a la población haitiana que formó parte de esta investigación y que compartió conmigo sus historias. Su acogida y generosidad fue el aprendizaje más grande.

Tabla de contenidos

Resumen	III
Agradecimientos	IV
Introducción	1
Capítulo 1	4
Migración en tránsito	4
La migración en tránsito desde una mirada estatal.....	6
Crítica a la perspectiva estatal de la migración en tránsito.....	7
Cierre de fronteras y securitización	9
Capítulo 2	13
La trayectoria de la migración haitiana: Contexto histórico	13
Dinámicas contemporáneas de la migración haitiana.....	15
Migración haitiana en el contexto ecuatoriano.....	17
Capítulo 3	22
Cambios en las dinámicas y proyectos migratorios en Ecuador	22
Consecuencias de la crisis económica y del cierre de fronteras para la migración haitiana	23
Trayectorias migratorias	23
Influencia del factor laboral en la migración de la población haitiana.....	25
Regularización de la población haitiana	27
Influencia del factor transnacional y conformación de redes	28
Conclusiones	31
Lista de referencias	34

Introducción

Ecuador se convierte en un país receptor de migración haitiana a partir de la conjunción de dos acontecimientos: por un lado, la política de eliminación del visado del gobierno de 2008 que facilitará la llegada de migrantes en general y por otro lado, el terremoto de 2010 que sufrió el país y que generará un éxodo de la población haitiana hacia varios destinos.

La migración haitiana hacia Ecuador cuenta con características muy variadas que, además, se han modificado de acuerdo a las dinámicas políticas y económicas de los Estados receptores hacia los migrantes. Si bien por un lado, debido a ciertos factores, como a las redes solidarias establecidas en el territorio, la economía dolarizada (elevando las expectativas sobre posibilidades laborales), y la facilidad de entrada al territorio sin visado por tres meses¹, Ecuador fue considerado en un primer momento como posible país de destino, una vez aquí, la realidad es otra (Ceja, 2015: 6-7). La discriminación, falta de trabajo, barreras con el idioma y su irregularidad son algunos de los factores que expulsan a la población haitiana, volviéndola mayoritariamente, una migración de tránsito por el país. Generalmente, el tiempo de tránsito dependerá de la capacidad económica o la dependencia de otras personas (Bernal, 2014: 78). Las condiciones mencionadas provocan que la población haitiana busque nuevas oportunidades en países como Argentina, Chile y en los últimos años principalmente Brasil. Sin embargo, tras la crisis brasileña y el cambio de los *pull factors* en el país sudamericano que en su momento fueron atractivos para la población haitiana como el crecimiento económico, los beneficios del gobierno y la posibilidad de una exitosa inserción, los y las migrantes haitianos han iniciado nuevamente el viaje hacia nuevos destinos. En ese contexto, Ecuador se ha constituido nuevamente, a partir de 2015 en un espacio de tránsito para estos migrantes.

¹ En la Constitución del año 2008 se elimina el requisito de visa para personas de cualquier nacionalidad por lo que los ciudadanos haitianos, al igual que muchas otras nacionalidades pueden entrar a territorio ecuatoriano sin necesidad de una visa, en calidad de turistas, por un periodo de tres meses. Posteriormente y como medida de ayuda tras el terremoto el gobierno de Rafael Correa, mediante el Decreto 248, entregó visas humanitarias por cinco años a los haitianos y haitianas que hubieran entrado en el país antes del 31 de enero de 2010. Posteriormente, en marzo de 2013 el gobierno ecuatoriano anunció su decisión de solicitar una carta de invitación a todos los haitianos que quisieran entrar en el territorio. Sin embargo, medida fue suspendida antes de ser aprobada. (Ceja 2015, 6)

El presente trabajo pretende analizar las experiencias de tránsito de la migración haitiana en Ecuador, entender las estrategias de vida y las estrategias de la movilidad que emprende esta población en el contexto de los cierres de fronteras y las crisis económicas de algunos de sus destinos como Brasil. La pregunta central que busca contestar este trabajo es qué consecuencias ha tenido la crisis económica y agudización del cierre de fronteras en las dinámicas migratorias de la población haitiana que llega a Ecuador y específicamente cómo esto ha significado una modificación o no de las dinámicas de tránsito para esta población migrante.

Para la realización de la investigación se utilizó una metodología cualitativa, la cual que produce datos descriptivos a través de las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y mediante una conducta observable (Quecedo 2002, 7). Para los propósitos del presente trabajo, se utilizó como herramienta de recolección de datos la aplicación de 13 entrevistas a 8 hombres y 5 mujeres de nacionalidad haitiana entre 20 y 45 años de edad que residen en Ecuador. Las entrevistas tuvieron lugar entre los meses de diciembre de 2017 y febrero de 2018. Durante el trabajo de campo surgieron dificultades como la barrera de idioma, sin embargo, su cordialidad y apertura a relatar sus historias permitieron que la entrevista sea aplicada de manera eficiente.

El primer capítulo tiene por objetivo introducir el concepto de migración en tránsito y la complejidad que abarca el término. Igualmente, toma en consideración que, de manera general, la migración en tránsito ha sido caracterizada, definida y tratada fundamentalmente desde una perspectiva estatal, es decir, es vista y manejada según los parámetros o percepciones que los gobiernos establecen sobre el tema dejando de lado la perspectiva del sujeto mismo en tránsito, quien se vale de diferentes estrategias para poder hacer frente a los retos que se enfrenta en el camino como la pobreza, la violencia, la exclusión y los cada vez mayores controles fronterizos. Finalmente, en el capítulo se analiza el vínculo entre el cierre de fronteras, la securitización, y como esto ha influenciado en el fenómeno de la migración en tránsito.

En el segundo capítulo se analiza el contexto histórico de la migración haitiana, así como las dinámicas contemporáneas de esta migración tomando en cuenta el terremoto que tiene lugar en 2010 y que fue un detonante para el aumento y la dinamización de los flujos migratorios.

Finalmente se presenta una contextualización de la migración haitiana en Ecuador, resaltando las características de esta población en el país.

El tercer capítulo analiza las dinámicas de tránsito a partir de la experiencia de los y las migrantes haitianos en el Ecuador tomando en consideración los factores de la crisis económica que ha surgido en varios países de la región y el cierre de fronteras. En cuanto a la estrategia metodológica, se realizó trabajo de campo mediante la aplicación de entrevistas dirigidas a población haitiana, hombres y mujeres, de edades entre 20 y 45 años con el objetivo de contestar a la pregunta de investigación planteada.

Capítulo 1

Migración en tránsito

La migración en tránsito es un concepto dinámico, complejo e ideológica y políticamente cargado. Debido a sus características, frecuentemente se le confunde con la migración irregular y circular. De manera general el término se refiere a ciertas formas de inmigración temporal y a los migrantes que continuamente pasan de país a país debido a condiciones cambiantes antes de llegar a cumplir su proyecto migratorio. La migración en tránsito debe ser considerada como un término que en general puede llegar a abarcar categorías muy diferentes, como a los refugiados o migrantes económicos, siendo aplicable, por lo tanto, a flujos mixtos de migración regular e irregular o incluso inmigración temporal (IMISCOE y COMPAS 2008, 1-3).

El concepto se destaca al referirse a cierto tipo de migración que no está basada en simples movimientos, al contrario, implican varias etapas que se ven influenciadas por factores como la interrupción forzada de los viajes, la securitización de fronteras, la violencia, las detenciones, entre otros. Se debe tomar en cuenta que generalmente estos elementos están influidos por políticas migratorias estatales (IMISCOE y COMPAS 2008, 1-3).

Tomando esto en cuenta, se debe considerar que la migración puede ser intencional o forzada, las estadías en los países que componen su ruta también pueden ser planificadas o forzadas. El tiempo que se pasa en un país entre el lugar de origen y el lugar de destino final puede durar desde unos pocos días o algunos meses hasta varios años. Este elemento en particular hace difícil la distinción entre migración temporal y migración permanente y denota un continuo estado de incertidumbre, impermanencia y constante movilidad (IMISCOE y COMPAS 2008, 1-3).

En lo referente a la espacialidad, esta va a estar influida entre otras cosas por la percepción, intención e imaginario del 'destino final' del migrante el cual puede cambiar a lo largo de la ruta migratoria (IMISCOE y COMPAS 2008, 1-3).

Autores como Franck Düvell, Ferruccio Pastore, Hein de Hass, Michael Collyer e Irina Molodikova (2008), propusieron una tipología referente a la migración en tránsito en el

ámbito europeo. Los autores establecieron la existencia de seis tipos de países involucrados en el tránsito de los migrantes:

- El país de origen;
- los países que están en el escenario a lo largo del camino (por ejemplo, Rusia, Yemen, Mauritania, Senegal, Mali);
- el país *trampolín* hacia la UE (por ejemplo, Ucrania, Serbia, Turquía, Libia, Cabo Verde, Marruecos);
- el primer país de la UE (por ejemplo, Eslovaquia, Hungría, Grecia, Chipre, Malta, Italia, España);
- los países de la UE que se vieron como más convenientes en el camino (por ejemplo, Austria, Alemania, Francia);
- y finalmente el país de destino en la UE, América del Norte o en otro lugar (IMISCOE y COMPAS 2008, 1-3).

Es fundamental aclarar que esta no es una tipología rígida y determinada. Un país en particular puede ser simultáneamente un 'punto de entrada' a la UE para algunos migrantes y el 'destino final' para otros. Además, estas características a menudo cambian con el tiempo, por lo que los países de tránsito pueden convertirse en países de destino.

Este cambio también se ve influenciado por las variaciones en el entorno político y la intensificación de controles; las estrategias de las personas en movimiento se ven modificadas debido al aumento de seguridad en puntos de partida que con el tiempo cambian de lugar, surgen nuevas oportunidades y se establecen nuevos caminos y con estos caminos surgen nuevos puntos de salida y llegada (IMISCOE y COMPAS 2008, 1-3).

Esto demuestra que las dinámicas migratorias pueden variar, especialmente si la migración se da de manera irregular. También es importante mencionar que si bien los autores se basan en ejemplos europeos esto puede ser aplicado a otras regiones del globo.

En Latinoamérica, la migración en tránsito centro y sudamericana, así como de algunos Estados insulares del Caribe hacia Estados Unidos ejemplifica lo presentado por los autores. La cercanía geográfica de los países, al igual que la intensificación de controles fronterizos y

la variación en las políticas migratorias son elementos que provocan que el trayecto migratorio tenga variaciones. Sin embargo, a pesar de la externalización de las fronteras hacia México por parte de Estados Unidos, este país aún recibe a gran cantidad de migrantes que consideran al país como un país trampolín al compartir frontera con E.E.U.U. (Carrasco 2013, 172).

En el Cono Sur, la línea divisoria entre las diferentes características y categorías de los países que están a lo largo del camino de los migrantes es muy fina. Países como Chile, Brasil y Argentina pueden ser considerados como destinos finales o países convenientes para permanecer mientras se prepara el viaje para el destino final pero debido a factores como los mencionados anteriormente se transforman en países expulsores de migrantes o solo de paso rápido. Contrariamente, países como Ecuador o Perú que son muchas veces considerados como países en los que los migrantes no se establecen terminan siendo su hogar (Burbano, 2017) (Berganza, 2017) (Rojas, Amode y Vásquez, 2017)

La migración en tránsito desde una mirada estatal

Una manera de entender la migración en tránsito es aquella desde la perspectiva de los Estados.

Históricamente los movimientos poblacionales han sido una constante, sin embargo, los estudios sobre migración se han concentrado en los impactos causados tanto en origen como en destino, dejando de lado el análisis de la migración en tránsito. Michael Collyer et al (2014) afirman que la migración en tránsito ha tenido una larga historia desde finales de la Segunda Guerra Mundial con los movimientos de refugiados y posteriormente por la migración que se derivó de los procesos de descolonización, pero en el contexto actual es utilizada, en su mayoría, para describir los procesos migratorios que viven las personas al tratar de llegar a Europa (Collyer et al 2014, 13).

El concepto de migración en tránsito tomó fuerza en los años 1990 y fue acuñado por varios académicos e instituciones como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Consejo Europeo, así como por diferentes agencias de Naciones Unidas y ha sido usada para hacer referencia a olas o masas migratorias que se dirigen hacia países del norte (IMISCOE y COMPAS 2008, 3). Las visiones desde estas instituciones y de parte de los Estados han priorizado una definición orientada a considerar en tránsito a los migrantes que

no han querido integrar a su territorio. La categoría de migrante en tránsito, para algunos Estados, se equipara a la de un migrante temporal, son categorías impuestas desde las esferas estatales para manejar a determinado grupo con políticas especiales, como por ejemplo a los Braceros de Estados Unidos de los años 40s a 60s (Collyer y Hass 2012, 470). En la actualidad cabe mencionar ejemplos como el caso mexicano con los migrantes, en su mayoría centroamericanos o Ecuador con los migrantes haitianos.

Critica a la perspectiva estatal de la migración en tránsito

Autores como Soledad Álvarez (2011) argumentan que si bien los movimientos humanos se han dado a lo largo de la historia, la migración en tránsito se hace notar como una característica de los procesos migratorios contemporáneos, provocados por la desigual integración capitalista global, así como por su extrema violencia, y por las severas políticas públicas que los Estados establecen para cuidar sus fronteras nacionales (Álvarez 2011, 7). Hay que mencionar, además, que en la actualidad la migración en tránsito ha dominado las discusiones sobre políticas públicas debido a una percepción alarmante de “pérdida de control” sobre este fenómeno (Collyer y de Hass 2012, 12).

Debido a la complejidad y a la diversidad con la que se presentan los flujos migratorios es difícil establecer una definición exacta de migración en tránsito, migrante en tránsito o país de tránsito. Michael Collyer y Hein de Hass (2012) afirman que la migración en tránsito debe ser vista como “un proceso y no como una situación estática”², además afirman que, de manera general, el término ha sido utilizado y manipulado por los Estados en un intento de renombrar a migrantes establecidos en los países como personas que deberían salir de los mismos (Collyer y de Hass 2012, 12-14), así como ha sido considerado una amenaza en el mismo sentido que lo es la migración irregular (Duvell 2012, 416).

En lo referente a la complejidad de su definición, Jean-Pierre Cassarino y Philippe Fargue (2006), concuerdan con Collyer y de Hass al hablar de la migración en tránsito como un proceso y agregan que para su análisis se deben tomar en cuenta diferentes elementos de la movilidad que están conectados y que influenciarán el tránsito. Fundamentalmente, se debe considerar que la migración en tránsito no tiene un marco de tiempo definido, es decir, el tránsito puede durar horas, días, meses e incluso años y se puede ver influido por una variedad

² Traducción realizada por la autora

de factores como el económico, el legal, e incluso dependerá de las conexiones y redes que el migrante tenga para poder llegar al país de destino escogido. Estos factores pueden ser determinantes para que el migrante continúe su tránsito o convierta a un país, no elegido como su primera opción y que en un inicio era un territorio de tránsito, como su residencia permanente (Cassarino y Fargue 2006, 103).

Estas condiciones provocan lo que Soledad Álvarez (2011) llama migraciones indocumentadas en tránsito, las cuales tienen como características, entre otras, la profunda desigualdad generada por el capitalismo global. De igual manera, este tipo de migración debe ser entendida bajo ciertas características de los tiempos contemporáneos, entre ellas está la perpetuidad de la paradoja liberal de Hollifield (2006), en la que se apuesta por una apertura económica y liberalización del comercio, desnacionalizando la economía y el comercio, pero contrariamente se da un cierre de fronteras para los movimientos humanos provocando una renacionalización política y de fronteras. Como resultado, el migrante indocumentado es visto como una amenaza y debido a su condición se ve despojado de la mayoría de sus derechos volviéndolo vulnerable a abusos y agresiones (Álvarez 2011, 11).

La misma autora en trabajos posteriores realizará aportes que resultan fundamentales para el desarrollo del presente trabajo. Dentro del trabajo investigativo tienden a existir preconcepciones sobre el sujeto o fenómeno a ser estudiado, en el caso de la migración en tránsito ésta ha sido caracterizada, definida y tratada fundamentalmente desde una perspectiva estatal, es decir, es vista y manejada según los parámetros o percepciones que los gobiernos establecen sobre el tema dejando de lado la perspectiva del sujeto mismo en tránsito, quien se vale de diferentes estrategias para poder hacer frente a los retos que se enfrenta en el camino como la pobreza, la violencia, la exclusión y los cada vez mayores controles fronterizos. Visto desde esta perspectiva y basándose en los hallazgos de la autora, el proceso de tránsito se concibe como “una suma de recorridos hechos de un lugar a otro, junto con las pausas que inevitablemente se incorporan en la ruta”; se debe considerar que estas pausas no necesariamente son voluntarias sino provocadas por diferentes factores, como los listados anteriormente, sumados a la violencia estatal y social que obligan al migrante a generar paradas y poner en pausa su proyecto migratorio (Álvarez 2014, 70-71).

Cierre de fronteras y securitización

El vínculo entre migración y seguridad se ha modificado con el paso de los años. Tan solo décadas atrás no se incluía a la migración como un tema de seguridad aunque cabe recalcar que sí se ha pensado en esta como un tema de soberanía nacional, al tener los Estados la potestad de atraer o limitar los flujos de personas atribuyéndose el derecho de la entrada o salida del territorio según la nacionalidad. Sin embargo, a inicios del siglo XXI se produce una transformación y se da paso a un régimen de control que se hace cada vez más visible sobre todo en Europa y Estados Unidos. Es importante recalcar que, tal como lo establece Doomernik (2010), no toda la migración es vista como un problema de seguridad, es así que los movimientos de personas entre países del mismo nivel de desarrollo “no son tan preocupantes” como las migraciones que provienen de países menos desarrollados hacia países ricos (Doomernik 2010, 21-22).

Si bien como se dijo en un inicio, el fenómeno de la migración, el control y la securitización se hace más visible en Estados Unidos y Europa, en la región andina también ha existido un cambio en las dinámicas estatales. Autoras como Lorena Araujo y María Mercedes Eguiguren, establecen que en la región también se presenta la tendencia de regular los flujos migratorios, establecer controles fronterizos y se prioriza la lucha contra las vías irregulares de migración, estableciendo así un nuevo patrón de control que tiene como fin regular los flujos migratorios (cualquiera que estos sean) (Araujo y Eguiguren 2009, 7-8).

Se puede afirmar entonces que, en las últimas décadas, de manera global y generalizada, se ha producido una tendencia a la securitización de las fronteras y de las políticas migratorias de los países. La regulación de los flujos migratorios se ha convertido en una prioridad dentro de las agendas de los Estados basándose en presupuestos de la seguridad nacional (Araujo y Eguiguren 2009, 7), es así que, en la actualidad, “las decisiones de los gobiernos se dirigen hacia el reforzamiento de las políticas restrictivas, de detención y de deportación con base en una perspectiva de seguridad nacional permeada, además, de posturas xenófobas y racistas” (Salmon 2017, 2). Sin embargo, el éxito de estas medidas se ha puesto en duda; la vigilancia y control de las fronteras nacionales no siempre ha sido exitosa y tampoco ha frenado los flujos y movimientos humanos. Esta vigilancia y mayor control han generado, por otro lado, un incremento en los mecanismos de irregularidad para el cruce de fronteras, provocando situaciones de extrema vulnerabilidad a los migrantes (Salmon 2017, 2).

Al respecto Soledad Álvarez (2014) manifiesta que es necesario tener una visión más amplia y analítica sobre cómo se construye al migrante irregular y cómo a consecuencia de causas estructurales políticas, sociales y económicas se construye la condición de irregularidad que en la actualidad se ha naturalizado y no es cuestionado ya que se considera como una violación o un incumplimiento a una normativa migratoria impuesta (Álvarez 2014, 74). Es importante, sin embargo, preguntarse hacia quien está dirigida esa política migratoria y cómo está estructurada para impedir la libre entrada de cierto segmento de la población vista generalmente como migrantes indeseables. En este sentido es importante recuperar la idea de autores como De Génova quien aclara que la irregularidad no es una situación natural, al contrario, ésta es producida y reafirmada por normativas, leyes, políticas y prácticas estatales que crean sujetos irregularizados, clasificados y criminalizados y que son altamente funcionales para reproducir el régimen de control fronterizo global. Desde esta perspectiva, la irregularidad no es responsabilidad del sujeto, sino de las políticas de control que la producen (De Génova 2002, 420-423). Esto hace responsable a los Estados (y en cierto punto a las sociedades que aceptan estos parámetros establecidos por los estados) de la precarización de la situación en la que los migrantes transitan.

Otro elemento que se debe tomar en cuenta es que alrededor del mundo se han establecido lo que se conoce como corredores migratorios debido a su continua afluencia de migrantes de tránsito. Países como México y Turquía así como las naciones que limitan con la Unión Europea han visto un incremento relevante de migrantes que tratan de llegar a naciones consideradas más desarrolladas como Estados Unidos, Francia, Alemania, Gran Bretaña entre otros. Duvell (2012) considera que estas naciones fronterizas son escogidas por los migrantes debido a sus políticas migratorias blandas. Sin embargo, en los últimos años, debido a una fuerte presión internacional y obedeciendo a intereses de naciones desarrolladas las políticas migratorias se han visto endurecidas, se debe aclarar que no por esto los movimientos humanos se han detenido. Los migrantes con menos posibilidades de entrar a un país de manera legal vuelcan sus esperanzas hacia organizaciones criminales que proveen servicios de transporte hacia los países deseados, es por esto que se liga al migrante en tránsito con la migración irregular (Duvell 2012, 422).

Consecuentemente la securitización de los Estados ha causado la proliferación de lo que Soledad Álvarez (2016) citando a Wendy Brown (2010) llama *Estados amurallados* y ha agudizado la tensión entre migrantes y políticas de control.

La complejidad para definir y analizar el tránsito migratorio sumado al fenómeno de la securitización ha hecho que autores como Sabine Hess (2010) sugieran el uso de conceptos como “zonas precarias de tránsito” para poder tener un mayor entendimiento de las diferentes dinámicas y elementos que influyen en las mismas. Igualmente, en este contexto de interrelación global en el ámbito migratorio se prefiere términos como el de “régimen migratorio” ya que este permite incluir a una multiplicidad de actores cuyas prácticas se relacionan e influyen entre sí. Un ejemplo de esto es la externalización de las fronteras nacionales, este fenómeno no debe entenderse como un acto de soberanía estatal o de demostración de hegemonía sino más bien como la representación de un plan estratégico que pretende controlar la movilidad de las personas. De este modo, la zona de tránsito no involucra únicamente la soberanía estatal, al contrario, otros actores se suman a la aplicación de estos planes destinados a frenar la movilidad como es el caso de diversas agencias de la Unión Europea (UE) e incluso actores privados como FRONTEX quienes son encargados de vigilar las fronteras colindantes con la UE y están legitimados por los Estados para realizar intervenciones. Lo que se pretende con la externalización de fronteras y el creciente interés político en la migración en tránsito es evitar que los flujos de personas lleguen a países considerados como desarrollados. Son estos Estados los que en la actualidad han visto la necesidad de redefinir su visión de *riesgo* en lo referente a los flujos migratorios, es decir, la idea del simple cruce de frontera deja de ser primordial y empieza a haber un enfoque de control hacia el movimiento en sí, el tránsito (Hess 2010, 428-434).

Como consecuencia del endurecimiento de las fronteras, y contrariamente a lo que se busca con estos mecanismos de control, los flujos de personas han seguido creciendo pero sus dinámicas se han visto afectadas, como lo afirma Hess, la población se ve atrapada en una nueva dinámica de movilidad en la que las zonas fronterizas se convierten en lugares mayormente de circulación. De igual manera, otra de las consecuencias del aumentado control es el incremento en la violación a derechos económicos, sociales y políticos de las personas en tránsito lo cual provoca que el proyecto migratorio de las personas se ve afectado, modificado o redireccionado. En ese sentido, también dentro de los estados surgen modificaciones, países considerados de tránsito empiezan a redireccionar su atención hacia programas y alternativas para combatir este tipo de migración (Hess 2010, 436).

En el caso latinoamericano, el ejemplo más claro de securitización se ha dado entre Estados Unidos y México. A partir de 2006, Estados Unidos militariza su frontera con México, y si

bien esta no fue la primera vez que el país norteamericano desplegaba su fuerza militar en la frontera mexicana, sí fue la primera vez que esta acción respondía al fenómeno migratorio. Esta acción resalta el cambio en el imaginario del migrante, pasando de la clásica imagen del migrante económico a la imagen del posible terrorista. La militarización de la frontera México-estadounidense no es la única expresión de la securitización norteamericana; a lo largo de los años Estados Unidos desarrolla una ‘política de contención’, que lleva a la externalización de sus fronteras hacia el límite entre México y Guatemala. De esta manera pretende frenar la llegada de migrantes centro y sudamericanos no deseados (Ríos 2015, 51-52).

Si bien este es el ejemplo más claro no es el único, en años recientes autores como Sánchez de Rojas (2015) han planteado que América Latina ha vuelto a establecer una geopolítica estratégica que deja de lado los procesos de integración regional para priorizar el Estado nacional y la securitización de las fronteras nacionales (Sánchez de Rojas 2015, 5). Tomando en consideración que América Latina es la región del mundo que dispone de un mayor número de acuerdos bilaterales y multilaterales relacionados con la solución pacífica de los conflictos, el autor concluye que en la región existe “una concepción limitada de la fuerza dentro de una fuerte cultura diplomática” lo que a su vez lleva a que la seguridad adquiera una connotación interna más que internacional provocando cierres de fronteras (Sánchez de Rojas 2015, 7-8).

Actualmente, como consecuencia a la grave crisis de Venezuela y de la considerable cantidad de personas saliendo del país bolivariano, los cierres de fronteras en países fronterizos como Colombia y Brasil son cada vez más comunes. Así mismo, países como Ecuador, Argentina y Chile han aumentado sus controles fronterizos para evitar el ingreso de la población venezolana lo que a su vez ha influenciado de manera general la movilidad en la región.

Capítulo 2

La trayectoria de la migración haitiana: Contexto histórico

El presente capítulo analiza el contexto histórico de la migración haitiana, así como las dinámicas contemporáneas de esta migración tomando en cuenta el terremoto que tiene lugar en 2010 y que fue un detonante para el aumento y la dinamización de los flujos migratorios. Igualmente, se presenta una contextualización de la migración haitiana en Ecuador, resaltando las características de esta población en el país. Este análisis tiene por objetivo ofrecer una perspectiva sobre las características y los cambios de dinámicas que la migración haitiana ha experimentado con el pasar de los años en Ecuador y que posteriormente se analizarán en el capítulo III.

La migración haitiana es muy antigua y debe comprenderse en el marco de su historia compleja. Haití se consolida en la historia como el primer país latinoamericano en conseguir su independencia. Sin embargo, su historia está marcada por las constantes invasiones de potencias extranjeras como España, Francia y Gran Bretaña. De igual manera, sus gobiernos han estado caracterizados por su implacable violencia y represión, lo que a su vez ha causado que el país se sumerja en una constante inestabilidad política; consecuentemente, su desarrollo económico se ha visto afectado por las innumerables convulsiones políticas y sociales que enfrenta el país. (Bernal 2014, 33).

Tomando en cuenta lo antes mencionado, los procesos migratorios haitianos se han dado tanto por motivos políticos como económicos. A lo largo de los años, los movimientos migratorios han cambiado y han tomado características diferentes. Es así que durante el fin del siglo XIX y principios del siglo XX la migración haitiana se caracterizó principalmente por ser temporal y circular en función de los periodos de cultivo de caña de azúcar en Cuba y República Dominicana, territorios a los que la migración conformada por estratos populares de la sociedad y campesinos estaba dirigida (Nieto 2014, 14). A mediados de los años 1960, se produce un cambio y se inicia la migración haitiana de las clases medias, las cuales tienen como principales destinos Estados Unidos, Canadá y Europa. Se debe tomar en cuenta que esta migración es mayormente considerada profesional y se da de manera regular (Bernal 2014, 38), durante este periodo la migración no era considerada masiva principalmente por tensiones raciales y segregación (Wah 2013, 58).

Esta situación varía en años posteriores, debido al ambiente político del momento, la movilidad humana de población haitiana aumenta al tratar de huir de la dictadura de François “Papa Doc” Duvalier, provocando una masiva migración debido a las masacres, confiscación de las propiedades y la persecución a miembros educados de la población así como a profesionales y a personas sospechosas de comunismo. La dictadura de “Papa Doc” tenía como objetivo construir una aristocracia negra en la sociedad haitiana bajo la ideología *noiriste*³ la cual rechazaba a las clases altas educadas y promovía la nacionalización de empresas y propiedades. Para autores como Tatiana Wah en este contexto se empieza a dar en Haití la fuga de capacidad y cerebros debido a la masiva migración⁴ (Wah 2013, 58). En años posteriores, la migración haitiana será principalmente de campesinos y clases bajas que se movilizan, generalmente, de manera irregular y a destinos no solo del norte sino también a Sudamérica, Centroamérica y el Caribe entre los cuales se encuentran Bahamas, Martinica, Guadalupe y Guayana (Nieto 2014, 15). Sin embargo, el principal destino de la migración haitiana fue Estados Unidos, en este sentido Carlos Nieto establece cuatro fases de la migración haitiana hacia el país del norte:

La primera fase se da en el periodo de 1965 a 1977. En este periodo se calculan 75 mil migrantes. La mayoría perteneciente a la clase media haitiana. La segunda fase va de 1978 a 1985. Este periodo es caracterizado por un incremento importante de la migración indocumentada. A esta fase se le conoce como el fenómeno *boat people*. La tercera fase se da en el periodo 1987-1992 que está en directa relación con la amnistía de 1986 realizada por el Gobierno de Estados Unidos. La cuarta fase dura hasta el momento. Esta última fase se caracteriza por la consolidación y estabilización de la diáspora haitiana (Nieto 2014, 15).

La consolidación actual de la diáspora haitiana en Estados Unidos ha llevado a que su población sea considerada una de las más activas política, social y culturalmente. Sin embargo, no se debe dejar de lado a otros territorios en los que la diáspora haitiana tiene gran presencia como Montreal (Canadá), un destino preferido por la población haitiana por su idioma así como países de América del Sur, los cuales tras el terremoto mostraron su solidaridad con el pueblo haitiano permitiendo la regularización de haitianos o facilitaron visas humanitarias para esta población, es el caso de países como Brasil, Ecuador, Venezuela y Chile (Nieto 2014, 19- 22).

³ Basada en el poder negro y en el movimiento “lo negro es hermoso” (Wah 2013, 58).

⁴ Traducción realizada por la autora del trabajo

Como se señaló anteriormente, los factores económicos y políticos son detonantes de la migración, sin embargo, es imprescindible mencionar que los movimientos de personas tanto dentro como fuera del territorio haitiano han estado influidos también por el factor natural. La vulnerabilidad de Haití ante los desastres naturales como el terremoto de 2010 o posteriormente el huracán Sandy en 2012, reflejan la fragilidad de este país, y si bien los procesos migratorios de población haitiana se ha venido desarrollando a lo largo de los años, existe una directa correlación entre el aumento de los mismos y los desastres naturales (Nieto 2014, 14).

Si bien la migración haitiana ha tenido muy variados destinos, la migración hacia República Dominicana destaca por ser continua a través de los años, en parte debido a la cercanía geográfica de ambos países. La migración haitiana hacia República Dominicana ha sido en su mayoría una migración laboral. Durante la mayor parte del siglo pasado el principal nicho laboral para la población haitiana se enfocaba en los enclaves azucareros. Sin embargo, las décadas siguientes significaron una diversificación en el ámbito laboral. En la actualidad, la población haitiana en República Dominicana trabaja en diferentes sectores agrícolas, la construcción, la industria turística, el servicio doméstico y el comercio informal. Sin embargo, las condiciones de vida de la gran mayoría de la población haitiana que reside en República Dominicana son atroces. Los haitianos enfrentan condiciones laborales precarias, salarios injustos, explotación, discriminación, limbo legal, entre otros (Wooding y Moseley 2004, 14-15).

Con lo expuesto podemos determinar que estamos frente a un grupo social que tiene una larga tradición migratoria multidestinos y multclasista. Como veremos esta tradición se reflejará en las redes y relaciones que los y las migrantes han construido y siguen construyendo en distintos territorios y se convierten en un capital que pueden activar, aunque muy frágil frente a las condiciones estructurales que enfrentan.

Dinámicas contemporáneas de la migración haitiana

Debido al terremoto ocurrido en enero de 2010, un gran número de población haitiana se vio forzada a migrar hacia diferentes destinos. Una porción de esta migración se dirigió hacia Ecuador, ya sea por motivos de tránsito hacia otros países como Brasil y EEUU o para establecerse en el país. Tras el desastroso panorama que dejó el terremoto, la población migrante vio en Brasil un destino atractivo al cual dirigirse. El país sudamericano había experimentado un rápido crecimiento en la última década convirtiéndolo en uno de los países

con una economía y mercado emergente (BRICS) además de contar con una gran extensión territorial y un PIB en crecimiento. Una de las características que volvió a Brasil en el “sueño americano” para la población haitiana fue su abierta política migratoria y la gran acogida legal que el gobierno brindaba a los ciudadanos (Ceja 2015, 4). Sin embargo, el origen de la conexión migratoria entre Haití y Brasil se encuentra, según un análisis de Carlos Nieto, en las redes migratorias formadas por los becarios haitianos en Brasil⁵ y la presencia de militares brasileños en el país caribeño⁶. Se conocen dos rutas migratorias que son frecuentemente utilizadas por los migrantes haitianos: por un lado está Cap-Haïtien, Ouanaminthe, Santiago de los Caballeros (República Dominicana), Panamá, Ecuador, Perú, Brasil; y por otro lado está Puerto Príncipe, Santo Domingo (República Dominicana), Ecuador, Perú, Brasil (Nieto 2014, 48-49).

En los últimos años, Brasil se constituyó como un destino privilegiado debido a factores económicos, sociales y culturales así como por facilidades brindadas por el gobierno brasileño para el ingreso e inserción de la población haitiana en Brasil. Sin embargo, el factor económico resalta como el primordial ya que se considera que Brasil ofrece un promedio mensual de 1.400 reales (equivalente a USD 700) a un migrante, más de cuatro veces el ingreso promedio en Haití (USD 150). A esto se debe considerar también la disponibilidad de plazas laborales en sectores como la construcción (principalmente en miras al mundial de fútbol 2014 y a los juegos olímpicos 2016) y servicios industriales los cuales presentan déficit de mano de obra. Finalmente, es importante tomar en cuenta que la normativa legal de acogida implementada por el gobierno tras el terremoto de 2010 tuvo un fuerte impacto en la migración haitiana particularmente hacia este país sudamericano. La visa humanitaria a la que podía acceder la población haitiana permitía “la obtención de un permiso de residencia y un permiso de trabajo válido en todos los Estados del Brasil”, además la visa puede ser renovable a los seis meses y posteriormente se presenta la opción de solicitud de residencia por cinco años, estas son consideradas facilidades que los otros extranjeros residentes en Brasil no tienen (Nieto 2014, 53-54).

⁵ “Antes de 2010, los pocos migrantes haitianos en Brasil eran estudiantes que beneficiaban del Programa de Estudiantes-Convenio de Graduación (PEG-G) y del Programa de Estudiantes-Convenio de Post graduación (PEC_PG). Este es un programa de cooperación del Brasil hacia Haití y otros países en desarrollo en América Latina y África” (Nieto 2014, 48).

⁶ “Brasil está al mando de la Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH) con un número importante de militares presentes en ese país” (Nieto 2014, 48).

No obstante, debido a la reciente crisis que ha sufrido Brasil la situación ha desmejorado. Consecuentemente, la población haitiana se ha visto en la necesidad de salir del país nuevamente, esta vez su destino es principalmente Estados Unidos. Una vez más varios países latinoamericanos, como Ecuador, son utilizados como países de tránsito para la población que decide migrar nuevamente. Generalmente, la migración de paso hacia estos países se ve influida por la formación de redes haitiana establecidas en diferentes ciudades latinoamericanas, así como por la irregularidad de cruce de fronteras con la ayuda de coyoteros. Se debe tomar en cuenta que si bien la migración haitiana es heterogénea, la mayoría de personas que optan por la opción de dirigirse hacia Estados Unidos es considerada de muy bajos recursos y generalmente huye de la crisis económica y política por la que pasa Brasil en la actualidad.

Migración haitiana en el contexto ecuatoriano

La migración haitiana hacia Ecuador cuenta con características muy variadas que, además, se han modificado de acuerdo a las dinámicas políticas y económicas de los Estados receptores hacia los migrantes. Si bien por un lado, debido a ciertos factores, como a las redes solidarias establecidas en el territorio, la economía dolarizada (elevando las expectativas sobre la obtención de ingresos o posibilidades laborales), y la facilidad de entrada al territorio sin visado por tres meses⁷, Ecuador fue considerado en un primer momento como posible país de destino, una vez aquí, la realidad es otra (Ceja 2015, 6-7). La discriminación, falta de trabajo, barreras con el idioma y su irregularidad son algunos de los factores que expulsan a la población haitiana, volviéndola mayoritariamente, una migración de tránsito por el país (Burbano 2017, 22-23)

Al analizar los datos estadísticos sobre la migración haitiana a Ecuador se evidencia la conformación de tres etapas. Por un lado, desde el año 2000 (a partir del cual se ha registrado información) hasta el 2007, se presenta un primer periodo caracterizado por una pequeña pero constante migración. El segundo periodo está conformado entre el año 2008 hasta 2010, etapa en la que se deben considerar dos factores primordiales que influyen los flujos migratorios:

⁷ En la Constitución del año 2008 se elimina el requisito de visa para personas de cualquier nacionalidad por lo que los ciudadanos haitianos, al igual que muchas otras nacionalidades pueden entrar a territorio ecuatoriano sin necesidad de una visa, en calidad de turistas, por un periodo de tres meses. Posteriormente y como medida de ayuda tras el terremoto el gobierno de Rafael Correa, mediante el Decreto 248, entregó visas humanitarias por cinco años a los haitianos y haitianas que hubieran entrado en el país antes del 31 de enero de 2010. Posteriormente, en marzo de 2013 el gobierno ecuatoriano anunció su decisión de solicitar una carta de invitación a todos los haitianos que quisieran entrar en el territorio. Sin embargo, medida fue suspendida antes de ser aprobada. (Ceja 2015, 6)

en 2008 se adopta la nueva Constitución ecuatoriana en la que se reconoce principios y derechos acerca de movilidad humana,⁸ así como la adopción de la política de eliminación del requisito de visa para el ingreso, lo que permite la permanencia en territorio ecuatoriano por 90 días sin necesidad de visa y los datos demuestran un aumento en la entrada de haitianos al territorio ecuatoriano. Finalmente el tercer periodo abarca el período desde 2010 a partir del terremoto en adelante, momento en el que los flujos migratorios haitianos presentan un incremento considerable (Bernal 2014, 70).

En los últimos años se puede apreciar lo que podría ser el surgimiento de nuevas etapas de la migración haitiana en Ecuador. Durante los años 2013 y 2014 un flujo significativo de haitianos residentes en Ecuador decide emprender viajes hacia países como Brasil y Chile. Los años siguientes el flujo de entrada de migrantes haitianos continua siendo alto sin embargo las salidas del territorio también son considerablemente altas. De igual manera, en la actualidad (2017-2018), el flujo de haitianos que han llegado al país ha sido bajo en comparación a los datos disponibles en los años anteriores.

⁸ Art 40: “no se identificará ni se considerará a ningún ser humano como ilegal por su condición migratoria” y Art 416: “principio de ciudadanía universal, la libre movilidad de todos los habitantes del planeta y el progresivo fin de la condición de extranjero”

Tabla 1. Movimiento y saldo migratorio de población haitiana

Movimiento y saldo migratorio de población haitiana							
	Hombre		Mujer		Saldo Migratorio		
	Tipo de movimiento		Tipo de movimiento				
Año	Entrada	Salida	Entrada	Salida	Hombres	Mujeres	Total
2000	142	108	46	34	34	12	46
2001	215	213	83	79	2	4	6
2002	116	115	46	43	1	3	4
2003	104	90	50	34	14	16	30
2004	127	135	65	78	-8	-13	-21
2005	104	99	61	61	5	0	5
2006	81	84	31	29	-3	2	-1
2007	76	79	58	62	-3	-4	-7
2008	199	137	71	50	62	21	83
2009	949	421	308	141	528	167	695
2010	1286	913	395	257	373	138	511
2011	2050	2071	496	465	-21	31	10
2012	2390	727	633	204	1663	429	2092
2013	11288	926	2811	296	10362	2515	12877
2014	12816	2348	4462	1021	10468	3441	13909
2015	10424	4234	2348	1290	6190	1058	7248

Fuente: Sistema de información sobre migraciones andinas SIMA FLACSO

En lo referente al terremoto, cabe recalcar que el gobierno ecuatoriano mediante el decreto 248 del 23 de febrero de 2010, dio paso a un proceso de regularización para ciudadanos y ciudadanas haitianas, con el objetivo de “implementar un proceso para aquellas personas haitianas y sus familias que se encontraban en situación irregular en el territorio ecuatoriano y que ingresaron a éste inclusive hasta el 31 de enero de 2010”, así como permitir que “aquellas personas en situación migratoria regular, y que se encontraran en Ecuador hasta la fecha señalada, pudieran cambiar su categoría migratoria” (Bernal 2014, 68).

En el marco de las reuniones regionales de Unasur para tratar el tema de Haití tras el terremoto, Ecuador aclaró que la implementación de “amnistía migratoria” consistía en la obtención de una visa de no migrante tipo 12-IX con una duración de 5 años y que para la obtención de la misma se requería únicamente presentar su pasaporte y una solicitud de petición, siendo este un trámite gratuito. La visa mencionada se extendía también a los conyugues, hijos y padres, permitiendo de esta manera la reunificación familiar. (El Tiempo 2010).

Basándose en datos recolectados por Asylum Access Ecuador (2017) se estableció que dentro de la ciudad de Quito la población haitiana se encuentra inserta mayormente en barrios como El Comité del Pueblo, La Magdalena, La Recoleta, la Ofelia y El Recreo. Por otro lado, las ciudades de Quito y Guayaquil componen los principales puntos de entrada de población haitiana debido a considerarse puertos aéreos. Otras ciudades como Huaquillas, Tulcán y Macará también son consideradas puntos de entrada de población vía terrestre (Bernal 2014, 70).

La población haitiana en el Ecuador es demográficamente variada; sin embargo, se ha constatado que ha existido un significativo ingreso de jóvenes entre 20 y 39 años de edad. De igual manera, se ha constatado que previo a 2008 el porcentaje de haitianos con categoría de *profesionales, científicos e intelectuales* era mayor a las que siguieron posterior a ese año. Al contrario se ha dado un importante crecimiento de la población definida como *trabajadores no calificados*, los cuales para 2009 duplicaban el porcentaje al igual que la categoría de *estudiantes*, la cual muestra un aumento a partir de 2008 (Bernal 2014, 71-72).

En lo referente al ámbito laboral, la población haitiana masculina se inserta mayormente en la economía informal como el cuidado de carros, la venta ambulante o la limpieza de parabrisas en las calles. En menor medida, encuentran trabajo dentro de la industria de la construcción o de la agricultura. En el caso de las mujeres, en su mayoría trabajan en restaurantes o como empleadas domésticas. Para autores como Ceja (2014) y Burbano (2017) la inserción en el ámbito laboral de la población haitiana va a estar influenciada por la discriminación, racismo y xenofobia. Si bien en algunos casos las personas cuentan con estudios, el ejercicio de las diferentes profesiones se vuelve complicado en algunos casos por la irregularidad de su estancia o por razones de racismo y discriminación laboral. De igual manera, ambos autores concuerdan con que la población haitiana presenta un alto riesgo de explotación y abuso en el ámbito laboral, ya que sus limitaciones en el idioma o su condición migratoria los vuelve vulnerables a engaños (Burbano 2017, 24-25).

La tabla 1 muestra que de manera general existe una mayor tendencia de entrada de hombres sobre mujeres durante los 15 años de datos, así mismo es evidente que, si bien en 2008 y 2009 se percibe un ligero incremento en la entrada de población haitiana al país, a partir de 2011 el incremento es equivalente al 216% en relación al 2009. En lo referente al saldo migratorio, a partir de 2012 se percibe un incremento en la salida de población haitiana del país, esta

estadística en particular puede indicar que Ecuador tiende cada vez más a convertirse en un país principalmente de tránsito para esta población.

Se debe tomar en cuenta que, debido a la complejidad del fenómeno de la migración en tránsito, las cifras antes mencionadas no captan a las personas que están insertas en este tipo de movimientos. Por ello, en el siguiente capítulo se analizará, en base a la experiencia de los migrantes haitianos entrevistados, las características y dinámicas del tránsito.

Capítulo 3

Cambios en las dinámicas y proyectos migratorios en Ecuador

A continuación se analizan las dinámicas de tránsito a partir de la experiencia de los y las migrantes haitianos en el Ecuador tomando en consideración los factores de la crisis económica que ha surgido en varios países de la región y el cierre de fronteras. Para el presente capítulo, se realizaron entrevistas dirigidas a población haitiana, hombres y mujeres, de edades entre 20 y 45 años. La pregunta central que busca contestar este capítulo es qué consecuencias ha tenido la crisis económica y agudización del cierre de fronteras en las dinámicas migratorias de la población haitiana que llega a Ecuador y específicamente cómo esto ha significado una modificación o no de las dinámicas de tránsito para esta población migrante.

Como se estableció en el Capítulo II, la migración haitiana en Ecuador, hasta 2010, contaba con tres etapas bien definidas. Sin embargo, posterior al terremoto se aprecia que han surgido cambios en las dinámicas de los flujos hacia Ecuador que vamos a analizar en este capítulo. Durante los años 2012 y 2014 un flujo significativo de haitianos residentes en Ecuador decidió emprender viajes hacia países como Brasil y Chile, por lo que si bien según los datos analizados hay una alta entrada de haitianos, el número de salidas del territorio es igualmente alto. En un último periodo entre 2016 y 2017 (a pesar de no contar con datos oficiales) basándome en el trabajo de campo de esta investigación, se establece que el flujo de haitianos que han llegado al país ha sido bajo en comparación a los datos disponibles en los años anteriores. De igual manera, existe una tendencia decreciente a salir del país hacia nuevos destinos; la migración se empieza a percibir como más estacionaria.

Estas nuevas etapas de la migración haitiana se han visto influidas por la crisis económica que ha golpeado a varios países de la región, principalmente a Brasil (uno de los principales destinos elegidos por la población haitiana tras el terremoto), y también por el cierre de fronteras y tendencia securitista de los países. El Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR (IPPDH) publicó un diagnóstico regional sobre la migración haitiana en el cual establece que a partir de 2016 se observa un proceso de migración haitiana desde Brasil hacia Norteamérica y Chile por vía terrestre. En países como Colombia miles de haitianos han sido deportados por viajar de manera irregular, la mayoría, de acuerdo a este informe, como víctimas de redes de trata y tráfico de migrantes. El Servicio Jesuita para

Migrantes en Colombia ha declarado que durante los últimos años la migración haitiana ha provenido sobre todo de Brasil, realizando trayectos terrestres por países como Chile, Perú, Ecuador, Colombia y Panamá. De ellos, se sabe que la mayoría son retenidos en las fortalecidas fronteras de países como Costa Rica y quienes llegan a la frontera entre México y Estados Unidos, afrontan condiciones de extrema precariedad al no poder atravesarla. (IPPDH 2017, 45-46).

Consecuencias de la crisis económica y del cierre de fronteras para la migración haitiana

Captar el tránsito de la población haitiana en Ecuador representó un gran desafío debido a varios factores como la diversificación de rutas y destinos, además del impacto que las políticas migratorias y de visado ha tenido en los diferentes destinos como Ecuador. De igual manera, otro desafío presente en el estudio de la migración haitiana en tránsito son sus características cambiantes y su constante movimiento. Durante el trabajo de campo se pudo determinar que la migración de esta población se caracteriza por ser explorativa, es decir, está basada en experiencias fallidas en un primer lugar de destino que posteriormente llevan a otro destino y así sucesivamente.

Con el trabajo de campo se determinó que las dinámicas de migración de la población haitiana en Ecuador son influidas por elementos como el establecimiento de redes transnacionales, la regularización de la población así como por las oportunidades laborales en los diferentes destinos. Estos elementos serán analizados a lo largo del presente capítulo.

Trayectorias migratorias

La trayectoria migratoria de la población haitiana que participó en el estudio de campo, en su mayoría, tiene elementos en común. Entre ellos se encuentra el hecho de que la mayoría de los entrevistados tuvo una experiencia previa en otros países principalmente en República Dominicana. Como se verá a continuación su estadía en este país en particular representó una ventaja para los migrantes que posteriormente se trasladaron a Ecuador.

Sin embargo, otros destinos como Colombia, Perú y Brasil fueron mencionados. Su estadía en dichos países varió dependiendo del caso, de pocos meses hasta años. Por otro lado una minoría de los entrevistados tuvo como destino Ecuador y permaneció en el país.

En el caso particular de una mujer haitiana de 26 años, si bien su experiencia migratoria empezó en Ecuador en 2014, debido a los deseos de su esposo de reunirse con su familia en Brasil la pareja emprendió el viaje a dicho país tan solo dos meses después de su llegada a Quito. Sin embargo, el deseo de formar una familia y establecerse hizo que 10 meses después de haber permanecido en Brasil, la pareja regresara a Ecuador. En la actualidad ambos residen en Quito y tienen 2 hijas que nacieron en el país por lo que fueron capaces de acceder a la visa de amparo y regularizar su estancia en el país. Sobre su experiencia en Brasil relata que si bien existían oportunidades laborales y contaba con una red de apoyo (familia de su esposo) la inseguridad de las ciudades y los malos tratados en el ámbito laboral (trabajó en restaurantes y como vendedora ambulante) hicieron que tomara la decisión de volver a Ecuador.

En el caso de las personas que estuvieron primero en República Dominicana, contaban con un factor a su favor al llegar a Ecuador, el idioma. La lengua materna de la población haitiana es el creol y el francés es impartido en las escuelas como segunda lengua. Su estancia en República Dominicana le permitió a parte de la población migrante adaptarse al español. Este factor debe ser tomado muy en cuenta ya que, basándome en los relatos de los entrevistados, saber el idioma resulta fundamental para la inserción laboral. La mayoría de los entrevistados se encuentran trabajando en el sector informal, sin embargo, los pocos que se encuentran en el sector formal tienen un muy buen manejo del idioma español, vital para la comunicación laboral.

Sobre su experiencia en República Dominicana, los relatos destacaban principalmente las dificultades en la estancia debido a la constante discriminación que vivían, así como la precaria situación económica. Al preguntarles porque decidieron migrar hacia el país vecino muchos de ellos concordaron en que era una estancia temporal hasta juntar dinero y poder dirigirse a otro destino, ninguno de los entrevistados tenía la intención de permanecer en dicho país. Sin embargo, varios de los entrevistados debieron permanecer hasta 3 años en República Dominicana hasta tener los medios necesarios para continuar su viaje. La totalidad de los entrevistados que llegó desde República Dominicana a Ecuador lo hizo utilizando aviones como manera de transporte mediante la ruta aérea República Dominicana-Panamá-Ecuador.

Sin embargo este no es el único medio de transporte utilizado por los haitianos para llegar al país. Como se dijo anteriormente haitianos que previamente estuvieron en países como Colombia y Perú ingresaron a Ecuador mediante transporte terrestre, principalmente buses turísticos. Los entrevistados afirmaron que la decisión del uso de este tipo de transporte se da debido a la cercanía de estos países con Ecuador y al menor costo que representa la compra de los pasajes. De igual manera, expresaron que a su consideración (y por lo que han escuchado) el paso por migración se realiza con mayor facilidad cuando se entra por vía terrestre. Finalmente, mediante el trabajo de campo y la aplicación de las entrevistas se pudieron identificar varios tipos de trayectorias migratorias:

1. Haití – Ecuador – Brasil – Ecuador
2. Haití - República Dominicana – Ecuador
3. Haití – Colombia – Ecuador
4. Haití – Perú – Ecuador
5. Haití – Ecuador

A esto también debe sumarse que algunos de los entrevistados, en su mayoría jóvenes expresaron la idea y deseo de en “algún momento” viajar a otros países como México y posteriormente a Estados Unidos así como a Chile.

Influencia del factor laboral en la migración de la población haitiana

Entre las personas entrevistadas se destacó la idea que tienen sobre el ámbito laboral. Muchos de ellos expresaron que su permanencia en los diferentes países y en especial en Ecuador, dependía de las oportunidades laborales. Esta idea sobresale mayormente entre la población joven y que no tiene familia viviendo o viajando con ellos.

Por otro lado, la población haitiana conformada por familias tiende a quedarse en un país por mayor tiempo o definitivamente, esto en general debido a que buscan estabilidad para sus hijos. En este caso, Ecuador es percibido y considerado por la población haitiana como un país tranquilo, seguro e indicado para la crianza de hijos y estabilidad de la familia. Al hablar con las familias establecidas ya en el país y al abordar temas como la salud y la educación, los entrevistados consideran que son servicios a los que han podido acceder sin mayor dificultad lo que hace que se reconsidere la permanencia en el país.

La población haitiana en el ámbito laboral está inserta mayormente en el sector informal. Las personas entrevistadas tenían trabajos como cuidadores de autos (principalmente en el centro norte en calles como Río Coca, Andalucía y El Telégrafo), vendedores ambulantes de papel higiénico, limpiadores de parabrisas. También han encontrado trabajo en el sector de la construcción o como meseros en restaurantes, en ambos casos, a pesar de ser actividades del sector formal ninguno de los entrevistados contaba con contrato laboral, al preguntarles sobre el trato y el sueldo en sus trabajos aseguraron que ganaban sueldos por debajo del salario básico unificado \$386 pero en lo referente al trato no tuvieron quejas. Existen también personas trabajando en el sector de seguridad y medicina en el país. En el caso de estas personas su situación laboral es mucho más estable. Su permanencia en los trabajos es más permanente, los entrevistados tenían un promedio de 4 años en sus puestos una situación que es completamente diferente en el ámbito informal.

En el caso de las personas insertas en la construcción su trabajo depende de la duración de las obras, generalmente estas personas son contratadas por un promedio de 6 meses hasta 1 año y al finalizar deben buscar otros oficios, algunos de ellos se dedican a trabajos pequeños y esporádicos de albañilería o carpintería e incluso algunos que empezaron trabajando como cuidadores de carros vuelven a esta actividad.

El trabajo en calle resulta mucho más complejo, tanto los cuidadores de vehículos, los limpia parabrisas y los vendedores ambulantes comentaron que llegar a una calle a trabajar va a depender de factores como las personas que ya trabajan en el sector y que “manejan” o “controlan” las cuerdas por lo que generalmente buscan lugares donde haya presencia de amigos o conocidos haitianos para empezar sus actividades. La duración de las mismas va a depender de cada caso, sin embargo, de manera general realizan estas actividades por varios meses hasta cambiar de sector, calle o actividad.

De la totalidad de entrevistados en las calles solo un hombre de 34 años de edad y que llegó a Quito en 2012 comentó que había trabajado como cuidador de autos en la misma calle por tres años hasta la actualidad y expresó su deseo de continuar con esta actividad mientras no encuentre un mejor trabajo. La experiencia de esta persona resaltó de entre todos los entrevistados que realizaban esta actividad ya que, al trabajar en un sector poblado mayormente de oficinas, encontró estrategias para incrementar sus ingresos. Él comentó que guardar puestos para sus “clientes frecuentes” (personas que trabajan en las oficinas del sector

y que necesitan de parqueadero diario) generaba un ingreso mensual constante y fijo a diferencia de la mayoría de personas que realizan esta actividad y que generalmente no tienen un ingreso fijo.

Al analizar las experiencias laborales de la población haitiana se llega a determinar que, de manera general, las diferencias en la situación laboral son un contribuyente e influyen en la tendencia a convertirse en una migración en tránsito, sobre todo cuando no se tienen oportunidades laborales, ya sea en el sector formal o informal. De igual manera, la composición familiar va a ser un elemento que influya en la movilidad de las personas. Los entrevistados con familias dependientes de ellos tienden a permanecer en el país a pesar de la variación en la oferta laboral. Por otro lado, las personas que se encuentran solas tienden a migrar o considerar la posibilidad de migración como opción ante la falta de empleo.

Regularización de la población haitiana

Profundamente ligado al factor laboral se encuentra el factor de la regularización. De las familias mencionadas, se debe considerar que la mayoría se encuentran de manera regular en el país. Dado que sus hijos han nacido en Ecuador, los padres han podido regularizar su estancia mediante visas de amparo las cuales les permiten una estancia regular y la obtención de documentos como la cedula de ciudadanía ecuatoriana.

Contrariamente, la población haitiana sin esta clase de vínculos se ve expuesta a la irregularidad en el país, por lo que el acceso a servicios básicos y su perspectiva de la vida en el país es diferente. Son precisamente estas personas las que conforman el grupo de mayor movilidad en busca de nuevas y mejores oportunidades. Al realizar las entrevistas, las personas (en su mayoría hombres jóvenes) comentaron que en Ecuador el proceso de regularización es muy complejo debido a la gran cantidad de papeles que se necesitan, entre ellos contratos laborales que prueben un trabajo estable, esto se ha convertido en una barrera ya que en su mayoría la población haitiana está inserta en trabajos en el sector informal por lo que no cuentan con contratos laborales.

Este tipo de barreras impulsan a la población haitiana a “aventurarse” en otros países. La mayoría de las personas entrevistadas tenían familia en varios destinos como Estados Unidos, Francia, Canadá, Chile, Brasil, Argentina y México. Al hablar con los entrevistados las relaciones con personas en estos países y muchos otros eran fundamentales al momento de

tomar la decisión de viajar. Las redes familiares y de amigos se vuelven esenciales ya que brindan información, apoyo y algunos casos recursos para los viajes.

Influencia del factor transnacional y conformación de redes

Otro factor que influye en la decisión del inicio del tránsito es la de los imaginarios creados por familiares o por amigos. Uno de los entrevistados lo expresó de esta manera:

Las personas no se van porque le vaya mal aquí, sino porque quieren más de lo que pueden tener aquí. Sus familias les dicen que las cosas son mejores, más bonitas o más baratas allá (en México) pero no les cuentan lo difícil que es llegar solo les cuentan las cosas bonitas y buenas, y lo peor es que ellos se lo creen. Se lo cuento porque a mi amigo le paso⁹.

Al preguntarle si tenía pensado regresar a Haití o probar suerte en otro país él fue muy enfático en que regresar a Haití no era una opción. La pobreza y falta de trabajo son las principales razones para no volver y aunque extraña a su familia (sus padres y un hermano aún viven en el Cabo Haitiano) volver no es una opción. Hace un par de años intentó traer a su hermano a Ecuador, sin embargo, debido a las nuevas políticas migratorias que aplican para la población haitiana no pudo hacerlo. Él considera que las políticas han hecho mucho daño a la población haitiana en Ecuador ya que han frustrado sus objetivos de reunificación familiar. En cuanto a viajar a otro país, su respuesta también fue negativa. La estabilidad para su esposa y dos hijas (de 4 y 2 años) es más importante que probar suerte en otro país.

Otro de los entrevistados me dio su perspectiva en cuanto a su paso y estancia en Ecuador:

Nosotros los haitianos somos ‘caminantes’. Si me gusta aquí y me quedo mientras tenga trabajo (ha tenido diferentes trabajos en la construcción, carpintería o en las calles cuidando carros y vendiendo papel higiénico); pero si tengo familia en Estados Unidos y tal vez en algún momento me quisiera ir, quisiera conocer otro país (antes ya había vivido en República Dominicana por unos años)¹⁰.

El deseo de salir está presente, sin embargo aún no tiene planes concretos. Él me comenta que conoce a gente que lo puede ayudar desde México y que todo va a depender de las

⁹ Todas las entrevistas fueron confidenciales, y los nombres de los entrevistados se han ocultado por mutuo acuerdo. Entrevista con trabajador haitiano, en conversación con la autora, enero de 2018

¹⁰ Todas las entrevistas fueron confidenciales, y los nombres de los entrevistados se han ocultado por mutuo acuerdo. Entrevista con trabajador haitiano, en conversación con la autora, enero de 2018

oportunidades laborales que encuentre en Quito, también cuenta que hasta el año pasado (2017) algunos de sus conocidos salieron de Ecuador hacia el norte.

Sobre los imaginarios que se crean y terminan siendo factores para que se dé la migración, autores como Alba Goycochea y Franklin Ramírez (2002) concuerdan en que existen factores económicos y sociales subjetivos que en diferentes periodos confluyen y crean una realidad creada y percibida por estos imaginarios. Sobre esto los autores citan a Arjun Appadurai (2001) quien establece que “el nuevo poder de la imaginación en la fabricación de las vidas ya está inevitablemente ligado a las imágenes, las ideas, y a las oportunidades que llegan de otras partes, con frecuencia producidas y puestas en circulación por los medios de comunicación de masas” (Goycochea y Ramírez 2002, 36). A esto se suma los relatos de los familiares en el exterior así como la influencia de las redes sociales entre otros elementos que influyen en la construcción de imaginarios y que influyen en la decisión migratoria. Como se puede apreciar con los testimonios de las personas entrevistadas, estos imaginarios están muy presentes sobre todo en los jóvenes haitianos. En ellos existe una ilusión y ambición por alcanzar proyectos personales y consideran que en los países del norte desarrollado esta oportunidad sería posible.

En este sentido la existencia de redes en los diferentes países de paso y el país que consideran su destino final (generalmente países como Estados Unidos) son determinantes en el proceso migratorio ya que transfieren información, contactos, reducen costos (no solo económicos sino también emocionales), ayudan en la adaptación entre otros elementos” (Goycochea y Ramírez 2002, 37). Estas redes son conjuntos de relaciones sociales e interpersonales que conectan a migrantes con posibles migrantes y que transmiten información de todo tipo creando flujos de información (Gurak y Caces 1998, 77-79).

La información transmitida y la creación de imaginarios pueden crear un efecto demostración a los posibles migrantes debido a los logros económicos o a la percepción de “éxito” o “progreso” de la persona, Goycochea y Ramírez (2002, 38) consideran que estas construcciones simbólicas sobre la esperanza de un futuro mejor terminan siendo catalizadores para la migración. Sin embargo, fuera de estos imaginarios se encuentra la difícil realidad que representa el camino y tránsito hacia los países de destino final debido en gran medida al cierre de fronteras.

Finalmente, el trabajo de campo me llevo a determinar que a pesar de la precarización del trayecto migratorio, debido al cierre de fronteras, que a su vez se invisibiliza al migrante debido a que en su mayoría son personas sin documentos, jóvenes hombres sin familia. Las personas siguen movilizándose solo que no se refleja en los datos precisamente porque su irregularidad no les permite registrar entradas y salidas en los países.

Conclusiones

La migración haitiana se ha desarrollado y cambiado de características a lo largo de su historia. Durante la última década una clara diversificación de destinos y de composición de la migración se ha dado. Tras el terremoto que sacudió a la isla en 2010 la migración haitiana vio en los países del cono sur una alternativa para su migración. Países como Brasil, Chile, Argentina y Ecuador vieron un aumento considerable de migración haitiana hacia sus territorios. En el caso de Brasil, el país brindó la oportunidad de obtener visas humanitarias y la posterior regularización de la población haitiana y el en caso de Ecuador las políticas adoptadas en la constitución de 2008 sobre la libre movilidad humana permitieron que los haitianos vean en el país un lugar propicio para migrar. Se debe tomar en cuenta también posteriormente y como medida de ayuda tras el terremoto de 2010 en Haití, el gobierno de Rafael Correa, mediante el Decreto 248, entregó visas humanitarias por cinco años a los haitianos y haitianas que hubieran entrado en el país antes del 31 de enero de 2010 lo que permitió la regularización de un porcentaje de población en el país, sin embargo, no de la mayoría ya que una mayor afluencia de haitianos llegó posterior a la fecha indicada. (Ceja 2015, 6).

Sin embargo, con el paso de los años las políticas migratorias ecuatorianas empezaron a cambiar en torno a la migración haitiana. En la actualidad existen medidas que actúan como barrera para que esta población pueda ingresar a territorio ecuatoriano, entre ellas se encuentra el registro turístico para población haitiana. Si bien este ha sido impuesto bajo la idea de protección a los haitianos de las redes de trata y tráfico, lo que verdaderamente ha conseguido es una significativa disminución de la entrada haitiana al país y un cambio en las dinámicas de la migración. Se debe considerar que no por la imposición de nuevas restricciones o barreras la migración se detiene; la securitización de las fronteras provoca cambios en las maneras en que las personas se ven obligadas a cruzar las fronteras, generalmente precarizando su cruce.

Por otra parte, no son solo las tendencias securitistas las que han afectado o modificado las dinámicas migratorias haitianas. La crisis económica e inestabilidad política en el mayor receptor de haitianos, Brasil, ha provocado que la migración haitiana presente en el país opte por salir en busca de nuevos destinos.

De igual manera es importante retomar la idea sobre los diferentes tipos de países involucrados en el tránsito de los migrantes, el trabajo de campo nos permite analizar que en el caso de la población haitiana en Ecuador el tránsito va a depender de la composición familiar de los migrantes. Para las familias migrantes, Ecuador se ha convertido en un país de asentamiento mientras que para las personas que viajan solas, en su mayoría, Ecuador se convierte en un país de asentamiento temporal.

La investigación de campo permite ver que si bien el tránsito viene dado por el cierre de fronteras y el endurecimiento de las políticas de control también existen otros elementos que influyen en el mismo. Por un lado está el establecimiento de redes en diversos países; se debe tomar en cuenta la histórica migración de la población haitiana y la diáspora en el exterior. Esto permite entender la noción de “caminante” que algunos de los haitianos tienen. Ligado al establecimiento de redes concretas debido a la larga historia migratoria hay que tomar en cuenta la constante circulación de imaginarios mediante estas redes que impulsan a la población a migrar principalmente hacia países considerados como desarrollados como Estados Unidos. Por otro lado se encuentra el tema laboral, que durante el trabajo de campo se determinó como un elemento fundamental para la decisión de la persona a permanecer o no en el territorio. Finalmente se encuentra el tema de la regularización, sobre este elemento en el trabajo de campo se logró determinar que existe una clara diferencia entre los migrantes con hijos nacidos en Ecuador y los migrantes que se encuentran en el país solos. La diferenciación se da debido a que las familias con hijos nacidos en territorio ecuatoriano pueden acceder a la visa de amparo la cual permite regularizar la estancia en el país, mientras que el proceso de regularización para el resto de población haitiana presenta trabas y complicaciones debido a la gran cantidad de papeles necesarios para la regularización.

El análisis de estos factores lleva a concluir que si bien el cierre de fronteras y las crisis de los diferentes países influyen en el tránsito de migrantes no son los únicos elementos a considerar. Más allá de las políticas y a pesar de la precariedad, existen también otros factores que hacen de este grupo de migrantes un grupo propenso al tránsito: la escasez laboral, las redes y los imaginarios. Es decir, existe una combinación de factores estructurales de expulsión (como la falta de oportunidades laborales y la falta de papeles) sumado con el establecimiento de redes e imaginarios los que constituyen el tránsito en este caso particular. De igual manera, durante el trabajo de campo se determinó que a pesar de la precarización del trayecto migratorio, debido al cierre de fronteras, existe una invisibilización del migrante ya

que las personas siguen movilizándose solo que no se refleja en los datos generalmente porque su irregularidad no les permite registrar entradas y salidas en los países.

Lista de referencias

- Álvarez, Soledad. 2011. "Migración indocumentada en tránsito: la cara oculta de los procesos migratorios contemporáneos". Serie Documentos de Trabajo, Red de Posgrados, CLACSO, Documento No. 10. Buenos Aires.
- Álvarez, Soledad. 2014. "Legado de la primera inmersión en el campo: desmantelando preconcepciones del sentido común, la selectividad nacionalista y politizando la etnografía del tránsito migratorio irregularizado", en *Micropolíticas de la violencia: reflexiones sobre el trabajo de campo en contextos de guerra, conflicto y violencia*. Cuadernos de trabajo de MESO No. 1/2014, pp.64-81.
- Álvarez, Soledad. 2016. "¿Crisis migratoria contemporánea? Complejizando el vínculo migración irregularizada, violencia y Estado capitalista a partir de la dinámica de dos corredores migratorios globales". *Ecuador Debate*. Centro Andino de Acción, CAAP, No. 97, abril. Pp.: 155-171.
- Araujo, Lorena. y Eguiguren, María Mercedes. 2009. "La gestión de la migración en los países andinos: entre la securitización y los vínculos diaspóricos", *Andinamigrante* N° 3: 2-10. FLACSO Sede Ecuador
- Asylum Access Ecuador. 2017. Base de datos de población refugiada en Ecuador
- Berganza, I. (2017). "Flujos migratorios mixtos en tránsito por Perú: Un desafío para el Estado" en *Migración Haitiana hacia el Sur Andino*. Colección obimid volumen N°3. Pp. 41-64
- Bernal, Gabriela. 2014. "La migración haitiana hacia Brasil: Ecuador país de tránsito" en *Migración Haitiana hacia Brasil: características, oportunidades y desafíos*. Cuadernos migratorios No.6. Pp. 67-82. OIM.
- Bernal, Gabriela. 2014. "¿Por qué migrar? Algunos apuntes sobre las viejas y nuevas heridas de Haití" en *Migración Haitiana hacia Brasil: características, oportunidades y desafíos*. Cuadernos migratorios No.6. Pp. 33-50. OIM.
- Burbano, Mauricio. 2017. "Los haitianos en Ecuador: una aproximación desde el acceso a derechos" en *Migración Haitiana hacia el Sur Andino*. Colección obimid volumen N°3. Pp. 15-40
- Carrasco, Gonzalo. 2013. "La migración centroamericana en su tránsito por México hacia los Estados Unidos". En *Revista Alegatos* No. 83, México. Pp. 169-194.

- Cassarino, Jean-Pierre. y Philippe Fargue. 2006. "Policy Responses in MENA Countries of Transit for Migrants: an Analytical Framework for Policy-Making", en Ninna Nyberg Sorensen (ed.), *Mediterranean Transit Migration*. Copenhagen: DIIS, pp. 101-108.
- Ceja, Ireli. 2015. "Migraciones haitianas en la región andina". *Boletín del Sistema de Información sobre Migraciones Andinas* No. 19. Pp 2-14. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Collyer Michael, Franck Düvell, Hein de Haas e Irina Molodikova. 2014. *Transit Migrations and European Spaces*, en "Transit migration in Europe". Amsterdam University Press. Amsterdam. IMISCOE Research.
- Collyer, Michael y Hein de Haas. 2012. "Developing Dynamic Categorisations of Transit Migration". *Population, Space and Place*, v. 18, n. 4, julio-agosto, pp. 468-481.
- De Genova, Nicholas. 2002. "Migrant 'illegality' and deportability in everyday life", *Annual Review of Anthropology*, 31: 419 – 47.
- Doomernik, Jeroen. 2010 "Del permiso a la prisión: una exploración multidisciplinar de las interacciones entre procesos migratorios e intervención estatal", en María Eugenia Anguiano Téllez, y Ana María López Sala, *Migraciones y fronteras. Nuevos contornos para la movilidad internacional*. Barcelona: CIDOB Ediciones.
- Düvell, Franck. 2012. "Transit Migration: A Blurred and Politicised Concept", en Michael Collyer, et al. (eds.), *Population, Space and Place*, v. 18, n. 4, julio-agosto, pp. 415-427.
- El Tiempo. 2010. "Se prevé regularizar a 500 haitianos con amnistía migratoria". Recuperado el 28 de marzo de 2018 de <http://www.eltiempo.com.ec/noticias/ecuador/4/225661/se-preve-regularizar-a-500-haitianos-con-ammistia-migratoria>
- Goycochea, Alba y Ramírez, Franklin. 2002. "Se fue, ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000)". *Revista ICONOS* No.14 Dossier: Los claroscuros de la migración. FLACSO-Ecuador. Pp. 32-45.
- Gurak, Douglas y Fe, Caces. 1998. "Redes migratorias y la formación de sistemas de migración". En Malgesini, G. (comp.), *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria- Fundación Hogar del empleado, pp.75-112.
- Hess, Sabine. 2010. *De-naturalising transit migration. Theory and methods of an ethnographic regime analysis*. Institute for Folklore Studies/European Ethnology, LMU-Munich, Germany. Published online 17 October 2010 in Wiley Online Library
- Holifield, James. 2006. "El emergente Estado migratorio". En A. Portes y J. DeWirdl (coords.), *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*.

- México: Editorial Porrúa, Universidad Autónoma de Zacatecas e Instituto Nacional de Migración. *Perspectivas internacionales sobre la migración*. Pp.: 67-96
- IMISCOE y COMPAS. 2008. "Transit, migration and politics. Trends and constructions on the fringes of Europe". Estambul.
- Instituto de Políticas Públicas de Derechos Humanos (IPPDH), 2017. "Diagnostico regional sobre la migración haitiana". MERCOSUR
- Nieto, Carlos. 2014. *Migración Haitiana a Brasil. Redes migratorias y espacio social transnacional*. Informe de investigación. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias sociales (CLACSO).
- Quecedo, Rosario. 2002. "Introducción a la metodología de investigación cualitativa". *Revista de Psicodidáctica*, núm. 14. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis, España. Pp. 5-39
- Salmon, Monica. 2017. "Tránsitos migratorios irregularizados en América Latina". *Andinamigrante* No. 21. FLACSO Sede Ecuador
- Sánchez de Rojas, Emilio. 2015. "El retorno de la geopolítica en América Latina: los problemas fronterizos Colombia-Venezuela y otros temas". Instituto Español de Estudios Estratégicos. España.
- Ríos, Aldo. 2015. "Marruecos y México: dos modelos de securitización migratoria en las fronteras de la globalización". *En CienciaUAT*. 10(1): 47-55 (Jul - Dic 2015). ISSN 2007-7521. España.
- Rojas, Nicolás., Amode, Nassila y Vásquez, Jorge. 2017. "Migracion haitiana hacia Chile: origen y aterrizaje de nuevos proyectos migratorios" en *Migración Haitiana hacia el Sur Andino*. Colección obimid volumen N°3. Pp. 65-174
- Wah, Tatiana. 2013. "Engaging the Haitian Diaspora". School of Global Affairs and Public Policy (GAPP) at American University in Cairo. *The Cairo Review of Global Affairs*.
- Wooding, Bridget y Moseley-Williams, Richard. 2004 "Inmigrantes haitianos y dominicanos de ascendencia haitiana en la República Dominicana". *Cooperación Internacional para el Desarrollo y Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes*. República Dominicana.